**¿Puede seguir existiendo el periodismo gráfico?**

Dra. Prof. Andrea Greco de Álvarez

Desde diferentes perspectivas y lugares muchas voces señalan como ineludible la muerte anunciada del periódico en papel. La disminución de ventas de los diarios más grandes del mundo en distintos continentes y países parece confirmarlo. *El New York Times, The Times, Washington Post, El País, El Mundo, ABC, Le Monde, La Nación, Clarín, Corriere della Sera* todos están preocupados, algunos han apostado al periodismo digital libre, otros al de pago, algunos creen posible que el digital subvencione el gráfico… ¿Puede la historia brindarnos alguna ayuda en esta encrucijada?

**Palabras Clave:** periodismo gráfico, periodismo digital, periodismo de opinión, investigación periodística

**Introducción**

Jeffrey Bezos, Ceo del *Washington Post* apunta entre otras cosas a evitar “el corte y pegue”, aumentar la credibilidad, apostar al periodismo de investigación y dar libertad al periodista (*El Confidencial*, 2013). La economista francesa especializada en Medios de Comunicación, Julia Cagé, considera que la información es un bien de interés público por lo que el Estado debe hacerse cargo de la existencia de los periódicos (*Convermedia*, 2016). Arthur Sulzberger, editor de *The New York Times*, imaginaba hace más de una década ya, un futuro en el que no existirían los diarios en papel (*La Nación*, 2007). Y el futuro del periodismo digital tampoco está asegurado pues una de las principales diferencias con el gráfico es que el lector digital no lee el periódico completo sino que pasa de un artículo a otro y de un diario a otro. El sistema de pago no ha podido evitar esta “infidelidad intrínseca” del lector digital. Jacek Utko, diseñador polaco, propuso que en todo el proceso de creación del periódico, para asegurar su supervivencia, el diseñador debería estar presente (*TedxBarcelona*, 2017). Walter Isaacson, ex editor de la Revista *Times,* presenta como estrategia de conservación del periodismo gráfico un sistema de micropagos en el que se pague, por artículo, por semana o por mes según las preferencias del lector. Sin embargo, otros opinan que esto, lejos de salvar, aceleraría la muerte del periódico (*Periodista digital*, 2010).

En medio de la dificultad de la situación las opiniones son por demás diversas desde algunos que creen que no hay solución posible hasta los que creen que la solución es innovar convirtiendo a los periódicos en una suerte de blogs locales o exactamente lo contrario, una empresa transnacional (*La Nación*, 2007). Otros piensan que la solución es apostar al sistema de pago por suscripción en la web, aunque esto se viene realizando desde hace bastante tiempo y no ha remediado verdaderamente la situación. En lo único que todos coinciden es en la importancia de ofrecer un periodismo de calidad.

Otras veces se plantea la cuestión desde la perspectiva ambiental y si tiene sentido seguir talando árboles para producir papel que dura un día, aun cuando se recicle. Ante esto algunos proponen que de lunes a sábado los diarios sean exclusivamente digitales y sólo el domingo seguir imprimiendo en papel. De este modo el ahorro de papel, permitiría salvar al diario al mismo tiempo que se disminuye el impacto ambiental sobre los bosques (*Guioteca*, 2017). Y hasta hay un innovador experimento nacido en Polonia desde una empresa artesanal de papel que ha producido un tipo de papel con glucosa, rico en energía, cuyo uso permitiría salvar las abejas, en retroceso y peligro de extinción, posibilitándoles recuperar energías ante la disminución de la flora y aumento del cemento, por crecimiento de las ciudades. Este papel podría utilizarse en las bolsas de embalaje de alimentos, en papel de escribir, en vajilla de picnic y ¿por qué no en periódicos? De este modo el diario ayudaría a salvar una especie que genera una importante industria (*Rewisor*, 2018).

El problema es complejo y las soluciones no son fáciles ni tampoco únicas. Sin embargo, es posible plantear una alternativa estudiando y observando, investigando y aprendiendo de los orígenes históricos del periodismo. Nuestra tesis doctoral se ocupó del periodismo en Cuyo desde 1820 a 1852 (Greco, 2015). Desde el conocimiento producido por esa investigación queremos ofrecer algunas reflexiones.

**Nuestros primeros periódicos**

El periodismo en Cuyo se inició en 1820 con *El Termómetro del Día*. Pero durante mucho tiempo poco se supo del periodismo inicial de Cuyo, y especialmente del mendocino. La mayor parte de las fuentes periodísticas se encontraban perdidas o dispersas en archivos y bibliotecas nacionales debido al terremoto que afectó a la región, y especialmente a Mendoza, en 1861. Este terremoto fue absolutamente devastador para esta ciudad que quedó prácticamente en ruinas. Sólo la colección del *Registro Ministerial* y tampoco absolutamente completa, existe en la provincia. La mayoría de los periódicos de Mendoza no se encuentran en el país. Esta es la razón por la cual lo que conocíamos del inicio periodístico era información fragmentaria y de segunda mano.

Por esto es que el hallazgo de los primeros periódicos de la región, que hicimos con motivo de la mencionada tesis doctoral, en Río de Janeiro fue absolutamente decisivo para poder reconstruir esta historia del periodismo. Estas primitivas publicaciones cuyanas integran la Colección perteneciente a Don Pedro de Angelis (erudito napolitano) que habiendo sido colaborador de Juan Manuel de Rosas, después de la derrota de este en la Batalla de Caseros en 1852, se encontró sin posibilidades de trabajo, por lo que tomó el camino del autoexilio hacia Montevideo. Desde allí pasó a Río de Janeiro, donde fue recibido con honores por el emperador Pedro II, quien también era un bibliófilo apasionado. Allí logró vender su rica biblioteca al Imperio del Brasil en 1853, en la suma de ocho mil pesos fuertes. La Colección De Angelis figura en la actual Biblioteca Nacional de Río de Janeiro, y se halla integrada por 2.785 libros y folletos impresos y 1.291 documentos y mapas, es decir, 4.076 piezas en total. A esta colección pertenecen los documentos de Cuyo. De Angelis, luego regresó a Uruguay en 1854, desde donde volvió a Buenos Aires, ciudad en la que viviría hasta su muerte en 1859.

El hallazgo de esta documentación fue realmente decisivo puesto que los primeros periódicos de Mendoza y San Juan, se encuentran allí, así como también colecciones completas de otros periódicos que eran inhallables en el país. Esto nos ha permitido escribir desde la historia del periodismo, desde la ciencia histórica, la filosofía, la literatura, la retórica, la política, el derecho y la justicia, la economía y la política exterior con fundamento en las fuentes y no sólo en lo que los cronistas comentaban de ellas.

Aclarado este aspecto heurístico, es preciso explicar que la actividad periodística era muy diferente de la actual. El periódico era principalmente un espacio literario o de teoría política. La “noticia” como centro del periódico y la función “informativa” como preeminente, no existían en la época a la que nos referimos. No había prácticamente tensión entre la parte referencial del periódico o registro de los acontecimientos, y el objetivo pragmático, dado que la primera era habitualmente poco menos que nula. Como tampoco había un estudio cuidadoso en relación con la diagramación, los titulares, las secciones. No había una clara separación entre las secciones de opinión y de información. El lector adivinaba cuál era la editorial simplemente porque se encontraba ubicada al comienzo, solía no llevar ningún título o, a lo sumo, la lacónica expresión “El Editor”. La mayoría de las veces los artículos no llevaban firma. Los títulos eran apenas enunciaciones que en muchos casos ni siquiera informan sobre el contenido del artículo. Por ejemplo: “periódicos extranjeros”, “Chile”, “El río”, “Aviso editorial”, “Proclama”, “Guerra”, “Sala de RR.”, “Administración de justicia”.

En cierta manera podríamos decir que la dimensión ideológica del periódico y el periodista de esta época se manifestaban abierta y directamente, pues no existía la depurada premeditación en la formulación de titulares, distribución del material o decisiones textuales que hoy, en ocasiones, nos dicen más sobre la ideología que subyace al suministro de la información que el discurso mismo.

Ubicados en estas características del discurso periodístico y si a ello sumamos las peculiaridades del contexto de la época: la lentitud de los caminos y la demora en recibir las informaciones que producían publicaciones periódicas carentes de la inmediatez del diario de hoy, cada día más veloz, corriendo tras la primicia. Agreguemos también las constricciones tecnológicas –las imprentas de primera mitad del siglo XIX seguían siendo las mismas que la de Guntenberg– lo que impedía, en el caso de los primeros periódicos, la producción de publicaciones de una extensión superior a las cuatro páginas.

Con todas estas restricciones y dificultades ¿cuál era, entonces, la riqueza de aquellos periódicos? ¿Qué pueden enseñarnos que nos sirva para reflexionar ante la crisis actual del periodismo gráfico?

**Aprendiendo de los antiguos periódicos**

Cuando tomamos contacto con estos periódicos nos parecen notables, justamente porque su pobreza de diseño, de calidad de imprenta, de disponibilidad de recursos materiales y tecnológicos se compensa con la riqueza de contenido, la calidad literaria de los discursos, lo universal de los conocimientos y la hondura científica de sus periodistas. Todo esto da como resultado productos capaces de pervivir por los valores que el discurso entraña en los planos conceptuales, éticos y estéticos. De manera que los periódicos decimonónicos quedan ubicados en un sitio más cercano al discurso literario, destinado a perdurar, que a lo meramente periodístico, condenado a fenecer.

Si en algo coinciden los diferentes analistas del problema actual, es en que hay que fortalecer la calidad y el periodismo de investigación. Los periódicos del siglo XIX tenían justamente esta cualidad, les faltaba todo lo material pero estaban plenos de sentido, de creatividad.

Eran capaces de insertar una idea política bajo la apariencia de un aviso comercial, de simular cartas de lectores para dar plurivocidad al texto aunque en realidad fuera íntegramente escrito por un único periodista. Atados por los rudimentos de una tecnología elemental, tenían la creatividad de manifestar la oposición política contra quienes consideraban habían invertido el orden, postergando el Bien Común, y para hacerlo recurrían al sencillo recurso de escribir las palabras con las letras invertidas para indicar que habían puesto todo

patas arriba

La literatura tuvo un lugar privilegiado como hemos estudiado y expuesto en otra ocasión (Greco, 2016) y la riqueza de los conocimientos clásicos de los periodistas era verdaderamente notable, conocimientos que es evidente seguían teniendo gran vigencia social, como lo hemos demostrado en otro artículo (Greco, 2018). También nos resulta valioso que el periódico tuviera lugar para la poesía. Aristóteles ha desarrollado la alta estima en que ha de tenerse a la poesía por ser mediadora entre los dioses y los hombres. El arte es mímesis, conforme al sentido aristotélico de la poesía. Esa mímesis de la que habla el filósofo no es mera imitación, como diríamos en nuestro lenguaje actual, sino imitación como manifestación de una forma (1990). El poeta no imita como quien copia, sino como quien enhebra símbolos[[1]](#footnote-1). En nuestros tiempos, tan prosaicos, se nos hace algo increíble e impropio pensar en la poesía vinculada al periodismo. Como no sea en algún suplemento cultural dominical, el diarismo contemporáneo no tiene lugar para la poesía. Si pensamos en nuestros diarios tan voluminosos, con multiplicación de páginas, secciones y subsecciones comparados con estos breves periódicos decimonónicos de cuatro páginas como máximo, las que a veces no se podían llenar “por escasez de letras”… Si establecemos esa comparación, más resalta el hecho de que esas cortas “hojas” dieran lugar a la poesía, o inclusive que pudiera ser el periódico íntegramente redactado en verso.

La primera inferencia que esta constatación nos sugiere es que la poesía debía ser connatural a la vida de aquellos hombres. También, como segunda inferencia, podemos pensar que, seguramente, la escritura poética debía ser altamente estimada por su valor estético y pedagógico. Por último, que aquellos hombres consideraban que la poesía daba lugar al placentero espíritu de admiración, que nos permite el disfrute y el razonamiento, aprendiendo algo.

En las sociedades ágrafas, sociedades de estilo oral, se conservaba en versos los recuerdos arraigados en los entresijos del alma. Por eso es que la poesía, como decía Aristóteles, es anterior y más natural que la prosa (1985). Y si la poesía está más cerca del lenguaje y el estilo oral, justo era que en aquellos primeros periódicos se guardara celosamente un lugar para ella. Podríamos pensar que en nuestros tiempos tan acelerados, en los que no hay lugar para el cuento sino apenas para el chiste, en que no hay lugar para el poema sino apenas para la prosa, tal vez sea esa una de las razones que hacen a nuestras publicaciones efímeras. ¿Para qué guardarlas? ¿Es que acaso pueden tener algún valor al día siguiente de los sucesos que rápidamente relatan?

Vicente Fidel López en su *Curso de Bellas Letras* (1845) nos ofrece “una clasificación completa de los principales géneros de poesía, que son –el *pintoresco*, el *lírico*, el *dramático*, el *épico*, el *satírico* y el *didáctico*” (240). La poesía es definida por el autor como “la efusión instantánea y libre de los sentimientos y visiones del alma”[[2]](#footnote-2).

Siguiendo la clasificación de López ordenamos según esta, a las poesías de los periódicos cuyanos. Encontramos composiciones de tipo lírico, costumbrista, satírica, dramáticas y costumbristas de tipo moralizante[[3]](#footnote-3).

En 1849, la *Ilustración Argentina,* se presenta con la promesa de:

Exponer en un cuadro abreviado y completo todas las ciencias de que se enorgullece el espíritu humano; trazar la marcha de las adquisiciones y de las conquistas con que se ha enriquecido la inteligencia del hombre con el transcurso de las edades y los grandiosos esfuerzos del genio; en una palabra, recorrer el vasto campo de la naturaleza física y moral, hasta donde ha llegado a penetrarlo el saber y los trabajos de todas las generaciones, de todos los siglos, tal es el objeto que se proponen los redactores de la presente publicación, y para cuya realización han resuelto no omitir ningún sacrificio, ninguna fatiga.

Es un caso de periodismo de tipo cultural-científico. De cuarenta páginas cada ejemplar, vieron la luz seis números coleccionables que completaron 122 páginas del más variado contenido como habían prometido los escritores. Un artículo de Llerena en la *Ilustración* ha sido estudiado por Roig (1996a) quien lo conceptúa “un verdadero manifiesto de ideas estéticas”, un manifiesto romántico, al que incluye en lo que llama el despertar federal de las letras. Titulado “Mendoza pintoresco” apareció en el n.5 de *Ilustración argentina* en octubre de 1849. También en el n. 2 aparece una “Carta” atribuida por Roig a Llerena. La estética del autor, su valoración del paisaje inducen a Roig a considerarlo como un verdadero manifiesto romántico que tiene continuidad con escritos posteriores de Llerena (1996b, 99).

Otra de las novedades que introduce *Ilustración Argentina*, además del folletín y el suplemento científico, es la de formar una colección por lo que la numeración de páginas es doble, arriba lleva una numeración continua de un número a otro y debajo se insertan los números de páginas correlativos de cada texto coleccionable.

En el n. 1 aparece un artículo titulado “Revista del mes” hace crítica de costumbres en la persona de un Señor *Far-niente*[[4]](#footnote-4) que vive para los bailes, la galantería, los gustos extranjerizantes. El n. 2 ofrece una síntesis de la repercusión social que ha tenido el periódico, las críticas que se le han hecho y las respuestas a dichas críticas. En la “Revista del Mes” regresa Farniente y entre otros comentarios se refiere a los festejos del 25 de mayo donde hace una interesante descripción de las costumbres nacionales. Hablando de las jineteadas y corridas de sortija expone:

en estos casos, el traje europeo sobre frio y ridículo, es, no se puede más, impropio. En estos casos no hay como el chiripá, pero un chiripá ancho y flotante, color cólera y amor, q’ se ajita [*sic*] al viento y comunica una graciosa movilidad á la persona: la chaqueta paizana [*sic*], corta, cómoda y agraciada: el apero nacional con su carona de toro negro, y su sobre pellón bordado de blanco, por las blancas manos de una querida.

Narra las tertulias que se improvisaron esa noche, que “estuvieron chispeantes de animación y de vida”, y en las que “la media caña reynó [*sic*] en furor, y mas de una resbalosa hizo brillar el esbelto talle, las agraciadas formas y el breve pie de nuestras tiranas”. En otro novedoso texto que bajo la forma y el nombre de “Correspondencia” simula la escritura femenina de una comprovinciana que responde a una amiga de la capital y le cuenta sobre la vida en Mendoza. Termina con estas líneas que manifiestan la nueva percepción estética del paisaje:

Por lo demás aquí se disfruta del mas bello clima del mundo; los días son magníficos, las tardes deliciosas. […] Aunque me tomes por una romántica o por una aturdida, te aseguro que no hay para mí cosa más deliciosa, que dar un vistazo por las tardes, al ponerse el sol, hacia los azulados declives de la cordillera […] El golpe de vista es magnífico, y allí puede decir uno que se empapa por los ojos y el corazón, en esas tiernas y tranquilas armonías que se despiertan en el alma a manera de los ecos lejanos de una melodiosa música[[5]](#footnote-5).

Hay sin dudas una percepción del entorno como paisaje con sus tres elementos fundamentales: el entorno natural y el observador, un conjunto de valores que el observador deposita en el entorno, una serie de técnicas de representación según la mirada adoptada y los valores asignados. Como bien lo explica Gustavo Zonana “en la construcción del entorno como paisaje el observador desempeña un papel de capital importancia: es la ventana que otorga encuadre al paisaje” (203). La percepción del paisaje es como una pintura y también se observa al decir de Ibarguren: “La irradiación espiritual de un pueblo surge pura y definida en los campos donde el hombre está en contacto directo con la tierra; se empaña y adultera en las ciudades metropolitanas” (9). ¿Es la irradiación espiritual de la tierra mendocina? ¿Es la experiencia del observador que ha pasado por la ciudad y vuelve al pago? ¿Es la experiencia del extrañamiento de quien ha estado exiliado? ¿Es la postura y actitud de un romántico ante la vida?

**Consideraciones finales**

Hemos podido observar algunas de las principales cualidades del periodismo decimonónico: su hondura, su solidez, su profundidad, su belleza, su elevada intencionalidad, su potenciada creatividad con las que superaba las carencias técnicas, económicas y materiales. Recordemos aquello de Aristóteles: “la determinación de cada cosa está dada por el fin” (2009, 78). Si el fin del periodista es escribir algo que perdure, que eduque, que transmita algún valor, que tenga trascendencia, que no sea efímero, deberá emplear para ello las formas adecuadas a este fin. El valor de la prensa y el periodismo y su influjo sobre la opinión es innegable. Por eso es loable el trabajo editor que sabe seleccionar expresiones literarias de calidad, a fin de elevar culturalmente, de educar formando en valores, manifestando ideas, contribuyendo al desarrollo integral del hombre.

La historia del periodismo es compleja y difícil, pues todas las grandes innovaciones políticas, intelectuales, económicas y técnicas han ejercido su acción sobre la prensa periódica. También las transformaciones políticas y muy especialmente las ideológico-culturales.

Sin dudas esto mismo sucede con el periodismo actual, a pesar de todos esos factores o a partir de todos ellos hay que lograr una recuperación del sentido histórico y una recuperación de la conciencia nacional que impacte en el contenido, en los estilos y en las formas. La inteligencia hispanoamericana nuevamente debería apropiarse de la conciencia del pasado histórico, como idea factible y adecuada al proceso de desarrollo de la autoconciencia nacional y tal vez esto podría contribuir a la pervivencia del periodismo porque ya no sería un discurso vacío o irrelevante.

**Fuentes**

“A la noche”, en: *La Ilustración Argentina,* Mendoza, 1 junio 1849, 2, [9-10] 49-50.

“Al Corazero”, en: *El Liberto,* Mendoza, 27 de noviembre 1831, 12, 4.

“Al Excmo. Sr. Gobernador y Capitán Gral. de la Provincia, Brigadier D. Nazario Benavidez*,* en el 25 de mayo de 1846”, en: *El Honor Cuyano,* San Juan, 20 de mayo 1846, 9, 6.

“Al Toro” en: *El Corazero,* Mendoza, 23 de octubre 1830, 2, 2.

“Correspondencia”, en: *Ilustración Argentina,* Mendoza, 2, p. [14] 54.

“El Corazero a sus Compañeros de Armas”, en: *El Corazero,* Mendoza, 23 de octubre 1830, 2, 1.

“El viejo crítico”, en: *El Constitucional,* San Juan, 25 de julio 1835, 2, 5.

“Epigrama”, en: *El Yunque Republicano*, Mendoza, 3 de enero 1830, 11, 4.

“Epigrama”, en: *El Yunque Republicano*, Mendoza, 31 de diciembre 1829, 10, 4.

“Fábula. El joven militar a su amigo”, en: *La Abeja Argentina*, Buenos Aires, 15 de junio 1822, 3, [23-25] 113-115.

“Fábula”, en: *El Constitucional,* 11 de agosto 1835, 4, 6.

“Hoy se abre el camino”, en *El Termómetro del Día,*  Mendoza, 24 de junio 1820, 6, 4.

“Idilio. La vida pastoral”, en: *La Abeja Argentina*, Buenos Aires, 3, [25-27] 115-117.

“Infatigable siempre el leal cuyano”, en: *El Termómetro del Día,* Extraordinario, Mendoza, 4 de julio 1820, 4.

“La Ilustración; Ojeada sobre Europa”, en: *Ilustración Argentina,* Mendoza, 5, [1]-161.

“La injusticia de los hombres”, en: *El Yunque Republicano*, Mendoza, 29 de noviembre 1829, 3, 4.

“La mujer coqueta”, en: *El Yunque Republicano*, Mendoza, 22 de noviembre 1829, 2, 3-4.

“La sátira debe ser”, en: *El Termómetro del Día,* Mendoza, 10 de junio 1820, 4, 4.

“La Vieja rebuscona”, en: *El Constitucional,* 15 de noviembre 1835, 17, 7.

“Letrilla”, en: *Gaceta de Mendoza,* Mendoza, 19 de agosto 1820, 14, 2-4.

“Mendoza pintoresco; Advertencia”, en: *Ilustración Argentina,* Mendoza, n. 5, [12]-172.

“Oda”, en: *El Amigo del Orden de Mil Ochocientos Veintisiete,* San Juan, 29 de agosto 1827, 5, 1.

“¡Oh, Provincia de Cuyo respetable!”, en: *El Termómetro del Día,* Mendoza, 27 de mayo 1820, 2, 4.

“Poesías de un Gurdo a sus contemporáneos los eruditos a la violeta”, en: *El Zonda,* San Juan, 27 de julio 1839, 2, 4.

“Revista del Mes”, en: *Ilustración Argentina,* Mendoza, 2, [12] 52.

“Salud ilustre General Pacheco”, en: *Estandarte Federal,* Mendoza, 12 de diciembre 1841, 1, 3.

“Soneto a la memoria del Dr. Lafinur”, en: *El Eco de los Andes,* Mendoza, 25 de noviembre 1824, 10, 3.

“Soneto”, en: *Confesión Histórica,* Mendoza, s/f [1820], p. 19.

“Un Wandalo del norte o aquel como gentes”, en: *El Yunque Republicano*, Mendoza, 7 de diciembre 1829, 4, 4.

“Variedades”, en: *El Constitucional,* 27 de setiembre 1835, 12, 6.

“Venid ciudadanos”, en: *El Termómetro del Día,* Mendoza, 17 de junio 1820, 5, 4.

*El Corazero*, Mendoza, 23 de octubre de 1830, 3, 1.

*El Liberto*, Mendoza, 27 de noviembre de 1831, 12, 4.

*El Yunque Republicano*, Mendoza, 3 de enero 1830, 11, 4.

*Ilustración Argentina; ciencia, industria, política y literatura*, n. 1, Mendoza, 1 de mayo de 1849.

*Termómetro del Día,* 27 de mayo 1820, 2, 4.

*Termómetro del Día,* 24 de junio 1820, 6, 4.

**Bibliografía**

“¿Adiós al papel?: los diarios ante el desafío digital” (2007) *La Nación,* Buenos Aires: La Nación. [https://www.lanacion.com.ar/886315-adios-al-papel-los-diarios-ante-el-desafio-digital/amp/886315](https://www.google.com.ar/amp/s/www.lanacion.com.ar/886315-adios-al-papel-los-diarios-ante-el-desafio-digital/amp/886315)

“¿Cómo salvar a la prensa escrita?” (2017) *TedxBarcelona,* <https://www.tedxbarcelona.com/2017/03/29/como-salvar-la-prensa-escrita/>

“¿Por qué la crisis de los medios periódicos impresos? Diez casos emblemáticos en todo el mundo” (2012) *Sin embargo.mx,* <http://www.sinembargo.mx/18-09-2012/366102>

“Ahorro de papel: una forma de salvar los árboles” (2017) *Guioteca,* <https://www.guioteca.com/medio-ambiente/ahorro-de-papel-una-forma-de-salvar-los-arboles/>

“Bee Saving Paper: el papel que quiere salvar abejas” (2018) *Rewisor.com,* <https://www.google.com.ar/amp/www.rewisor.com/bee-saving-paper-el-papel-que-quiere-salvar-a-las-abejas/amp/>

“Cómo salvar la industria de los periódicos impresos” (2011) *Marketing Directo.com,* [https://www.marketingdirecto.com/anunciantes-general/medios/como-salvar-la-industria-de-los-periodicos-impresos/amp](https://www.google.com.ar/amp/s/www.marketingdirecto.com/anunciantes-general/medios/como-salvar-la-industria-de-los-periodicos-impresos/amp)

“La fórmula con la que Jeff Bezos pretende salvar el periodismo” (2013) *El Confidencial.com*, [https://www.elconfidencial.com/amp/alma-corazon-vida/2013-09-06/la-formula-con-la-que-jeff-bezos-pretende-salvar-el-periodismo\_25197/](https://www.google.com.ar/amp/s/www.elconfidencial.com/amp/alma-corazon-vida/2013-09-06/la-formula-con-la-que-jeff-bezos-pretende-salvar-el-periodismo_25197/)

“Periódicos en peligro de extinción buscan estrategias para sobrevivir” (2009) *Portafolio,* <https://www.portafolio.co/economia/finanzas/ARTICULO-MOVILES-AMP-355514.html>

“Reportaje: El futuro de la prensa; El momento crucial” (2009) *El País,* Madrid: El País. <https://www.elpais.com/diario/2009/05/10/domingo/1241927553_850215.amp.html>

“Sugerencias para salvar a la prensa de papel de pago: recuperar el BOE” (2010) *Periodista Digital,* <http://www.periodistadigital.com/periodismo/prensa/2010/02/11/sugerencias-para-salvar-a-la-prensa-de-papel-de-pago-recuperar-el-boe.shtml>

“Una innovadora propuesta para salvar los medios de comunicación” (2016) *Convermedia.pe,* <https://convermedia.pe/2016/01/27/julia-cage-una-innovadora-propuesta-para-salvar-los-medios-de-comunicacion/>

Aristóteles (1985) *Poética,* Buenos Aires: Leviatán.

Aristóteles (1990) *Retórica*, Quintín Racionero (int., trad., notas), Madrid: Ed. Gredos.

Aristóteles (2009) *Ética,* Buenos Aires: Ed. Libertador.

García Garino, Gabriela (2014) “Representaciones sobre las instituciones democráticas: usos y significados a través de la prensa. Mendoza, 1852-1880”, en: *Ariadna Histórica. Lenguajes, conceptos, metáforas*, Universidad del País Vasco .

Goldman, Noemí (2008), *Lenguaje y revolución. Conceptos políticos clave en el Río de la Plata, 1780-1850,* Buenos Aires: Prometeo, 2008.

Greco, Andrea Carina (2015) *El Periodismo en Cuyo, 1820-1852; escenario del enfrentamiento entre dos cosmovisiones.* (Tesis Doctoral) Mendoza, UNCuyo, <http://bdigital.uncu.edu.ar/8262>.

Greco, Andrea Carina (2016) “Retóricos, poetas y satíricos. Géneros literarios y modalidades discursivas en el periodismo del siglo XIX”*,* en: *Tabulae,* Mendoza: FFyL, UNCuyo, 16, 3, 37-140.

Greco, Andrea Carina (2018) “Ecos de la tradición clásica en el periodismo cuyano”,en: *Classica Boliviana,* La Paz: Revista de la Sociedad Boliviana de Estudios Clásicos, VIII, 175-210.

Ibarguren, Carlos (1938), “Prólogo”, en: Ibarguren, C., Aita, A. y Vignale, P. J. *El paisaje y el alma argentina.* Buenos Aires: Comisión Argentina de Cooperación intelectual.

López, Vicente Fidel (1845), *Curso de Bellas Letras,* Santiago: Imp. del Siglo.

Menéndez y Pelayo, Marcelino (1915), *Estudios de Crítica Literaria*, Madrid: Tip. De la Rev. de Arch., Bibl. y Museos.

Roig, Arturo Andrés (1996a) *Juan Llerena y el Manifiesto romántico de 1849,* en: *Mendoza en sus letras y sus ideas*, Mendoza: ed. Culturales de Mendoza.

Roig, Arturo Andrés (1996b) *Mendoza en sus letras y sus ideas.* Mendoza: Ediciones culturales de Mendoza.

Verdevoye, Paul (1988), *Domingo Faustino Sarmiento; educar y escribir opinando (1839-1852),* Buenos Aires: Plus Ultra.

Verdevoye, Paul (1994), *Costumbres y costumbrismo en la prensa argentina desde 1801 hasta 1834,* Buenos Aires: Academia Argentina de Letras.

Zonana, Gustavo (2000), “El paisaje en *Aconcagua*, de A. R. Bufano” en: Videla de Rivero, Gloria (coord.) *Literatura de Mendoza; Espacio, historia, sociedad.* Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo.

1. Escribe don Marcelino Menéndez y Pelayo que “la excelencia del arte heleno consistió en ver donde quiera la forma, esto es, el límite”. (Menéndez y Pelayo, 9). [↑](#footnote-ref-1)
2. Las del género pintoresco, dice López, han sido llamadas por los retóricos “descriptivas; pero este nombre no les cuadra bien, porque muchas veces no describen sino que pintan, no presentan las cualidades o el número de los objetos sino que desenvuelven las impresiones que ellos causan”. La poesía lírica “es aquella que representa los sentimientos íntimos del poeta elevados hasta el entusiasmo y el éxtasis” (244). La poesía dramática “no es la mera pintura de la sociedad o del hombre […] es mucho más […] es una obra constante de pasión y de lucha. […] Todo drama tiene por objeto preciso presentar un cuadro de la vida humana puesto en acción” (253, 259). A la poesía satírica la halla emparentada con la comedia, que se vincula con los intereses humanos ridículos, que nos hacen reír “que nos humillan sin hacernos otro mal que revelar nuestras miserias y la impotencia de nuestros medios […] La palabra sátira significa, en su acepción más extensa, toda especie de burla hablada o escrita, que recae sobre los extravíos o defectos de alguna persona o de alguna sociedad” (285, 289). Incluye a la sátira en la poesía didáctica, por su finalidad, cuando asevera: “Los retóricos dicen: que la sátira es una poesía didáctica y que se distingue en seria y jovial; que la sátira seria persigue todo lo que es criminal y vicioso, y que la jovial ataca los defectos o meros extravíos de conducta, que […] afean al hombre o a la sociedad”. La poesía épica “es esencialmente histórica y narrativa. […] la epopeya es esencialmente narrativa y no activa como el drama. […] es la pintura tranquila del movimiento progresivo de los grandes sucesos” (289, 293). [↑](#footnote-ref-2)
3. en *El Termómetro del Día* con “Venid ciudadanos”, “Hoy se abre el camino” y “Soneto”; en *El Eco de los Andes* con “Soneto a la memoria del Dr. Lafinur”, en *El Honor Cuyano* con“Al Excmo. Sr. Gobernador y Capitán Gral. de la Provincia, Brigadier D. Nazario Benavidez*,* en el 25 de mayo de 1846” y en *La Ilustración Argentina* con “A la noche”. Poesía pintoresca no encontramos, sí unas prosas poéticas en *La Ilustración Argentina* que corresponden a la finalidad de este género*.* En este periódico hallamos también unas prosas costumbristas de tipo pintoresquista. Poesía épica descubrimos en *El Termómetro del Día* con las composiciones “¡Oh, Provincia de Cuyo respetable!” e “Infatigable siempre el leal cuyano” y en el *Estandarte Federal* con “Salud ilustre General Pacheco”. Poesía satírica hemos podido hallar en *El Termómetro del Día* con “La sátira debe ser”, en la *Gaceta de Mendoza* con el titulado “Letrilla”, en *El Yunque Republicano* con “La mujer coqueta”, “La injusticia de los hombres”, “Un Wandalo del norte o aquel como gentes”, “Epigrama” y otro “Epigrama”, en *El Corazero* con unas estrofas dedicadas“Al Toro”, en *El Liberto* con otros versos dirigidos “Al Corazero” y en *El Zonda* con las zumbonas “Poesías de un Gurdo a sus contemporáneos los eruditos a la violeta”. Poemas dramáticos podríamos considerar a los aparecidos en el suelto “Confesión Histórica”, “Oda” publicada en *El Amigo del Orden de Mil Ochocientos Veintisiete* y“El Corazero a sus Compañeros de Armas” en el versificado periódico *El Corazero.* La utilización de la poesía costumbrista de contenido ético-social, a la que podemos denominar también poesía moralizante o didáctica (según la clasificación de Vicente Fidel López), durante el período de guerra civil entre unitarios y federales, tuvo en la región de Cuyo un digno representante en el periódico federal sanjuanino *El Constitucional* del año 1835 con los títulos “El viejo crítico”, “Fábula”, “Variedades” y “La Vieja rebuscona”. Otros tipos de poesía satírica empleada en aquellos años, fue la de carácter político. En nuestra región este tipo de poesía fue empleada, casi con exclusividad, por los periódicos ubicados en una posición política unitaria. [↑](#footnote-ref-3)
4. En obvia alusión a la expresión italiana la *dolce far niente*, equivalente a ser indolente, no hacer nada. [↑](#footnote-ref-4)
5. Si bien el texto no lleva firma, es probable que haya salido de la pluma de Juan Llerena. [↑](#footnote-ref-5)